

Vaux demostró hasta la evidencia, que un árbol de solo diez años y de una altura media, atrae diariamente sobre la tierra por el rocío de la madrugada, la considerable porción de treinta libras de agua, sin contar la que absorben las hojas y ramas por la fuerte atracción de los tubos capilares chupones.

La misma asercion se halla confirmada por las observaciones de los mas exactos viajeros, manifestando que en los montes talados no se encuentran ya grandes depósitos de agua; que el Loira ha disminuido considerablemente por esta causa; que la Temesa y otras muchas provincias de Asia y Africa, en otro tiempo graneros principales del mundo, son en el día aridos desiertos, habiendo desaparecido los rios y arroyos que mil años hace mantenian en aquellos sitios la fecundidad y la abundancia; sin que pueda citarse otra causa que la tala de mas de cien leguas de bosque que daban origen á todos ellos: que el caudaloso rio Seamandro buscado por Coylier en

